

Revista de cultura de
la arquitectura, la ciudad
y el territorio

Centro de Estudios
de Arquitectura Contemporánea

BLOCK

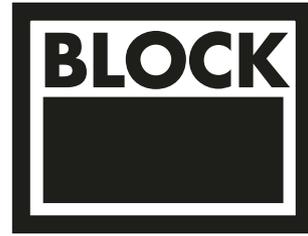
Adrián Gorelik
Silvia Pampinella
Graciela Silvestri
Ana María Rigotti
Luis Müller
Lina Streeuwitz
Jorge Francisco Liernur
Claudia Schmidt
Jorge Tarrago Mingo
Fernando Aliata
Alejandro Crispiani

ARGENTINA 01+

Número 7,
julio de 2006



UNIVERSIDAD TORCUATO DE TELLA



**Revista de cultura de
la arquitectura, la ciudad
y el territorio**

**Centro de Estudios
de Arquitectura Contemporánea**



UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Universidad Torcuato Di Tella
Rector: Dr. Juan Pablo Nicolini

Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea
Director: Arq. Jorge Francisco Liernur

Consejo consultivo:*

Arq. Jorge Aslan
Arq. Francisco Bullrich
Arq. Jorge Hampton
Arq. Jorge Morini
Arq. Josefina Santos
Arq. Clorindo Testa

Comité ejecutivo:

Arq. Oscar Fuentes
Arq. Pablo Pschepiurca

Block

Director:

Arq. Jorge Francisco Liernur
Universidad Torcuato Di Tella
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Comité de redacción:

Mg. Noemí Adagio
Universidad Nacional de Rosario

Dr. Fernando Aliata
Universidad Nacional de La Plata
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Dra. Anahi Ballent
Universidad Nacional de Quilmes
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Arq. Alejandro Crispiani
Pontificia Universidad Católica
de Chile (Santiago)

Arq. Eduardo Gentile
Universidad Nacional de La Plata

Dr. Adrián Gorelik
Universidad Nacional de Quilmes
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Arq. Luis Müller
Universidad Nacional del Litoral

Mg. Silvia Pampinella
Universidad Nacional de Rosario

Dra. Ana María Rigotti
Universidad Nacional de Rosario
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Dra. Claudia Shmidt
Universidad Torcuato Di Tella
Universidad de Buenos Aires

Dra. Graciela Silvestri
Universidad Nacional de La Plata
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Editoras del número 7:

Ana María Rigotti
Claudia Shmidt

Diseño:

Gustavo Pedroza
Universidad Nacional de Lanús

No está permitida la reproducción
parcial o total del material que
aquí se publica.

Las opiniones contenidas en los
artículos son de exclusiva responsabilidad
de los autores.

ISSN: 0329-6288
Propietario
Universidad Torcuato Di Tella
Miñones 2159/77
C1428ATG Buenos Aires
Argentina
Tel. (54 11) 4784 0080, int. 166,
(54 11) 4783 8654 (CEAC)
E-mail: ceac@utdt.edu

* Enrique Fazio, Raúl Lier, *in memoriam*

Indice



BLOCK, número 7, julio de 2006

	Introducción	4
Ana María Rigotti - Claudia Shmidt	Argentina 01+: ¿qué pasó con la arquitectura?	6
Adrián Gorelik	El romance del espacio público	8
Silvia Pampinella	La ciudad cambió la voz	16
Graciela Silvestri	La lógica de la sensación	24
Ana María Rigotti	Esas raras arquitecturas nuevas	32
Luis Müller	Córdoba x 5: indagaciones	44
Lina Streeruwitz	Proyecto para otra Patagonia	52
Jorge Francisco Liernur	Equívocos porteños: todos somos afts	58
Claudia Shmidt	<i>Sweet home Buenos Aires</i> : la oportunidad de la arquitectura	64
Jorge Tárrago Mingo	Casas-taller anónimas y cartas a Giedion: Wladimiro Acosta	75
Fernando Aliata	Lógicas proyectuales	82
Alejandro Crispiani	El objeto madí o la conquista imaginaria de la ciudad	89

En la tapa:
J. Manuce, Sector
Puerto Norte,
Concurso de ideas,
Rosario, 2004.

En los '90, el municipio de Córdoba desarrolló una acción sostenida con fuertes intervenciones en el espacio público, sistematizando las áreas verdes en un plan para mejorar la calidad ambiental. Sus principales objetivos fueron la recuperación de áreas degradadas y vacantes, y la integración de los cursos de agua revalorizados para dar lugar a un nuevo proyecto de paisaje urbano.

Este escenario se caracterizó por una relativa autonomía, instalando una dinámica propia cuya continuidad abrió paso a una serie de indagaciones llevadas adelante por arquitectos jóvenes. Es importante inscribir este singular clima dentro del contexto más general de crisis a escala nacional pues, de ese cruce, es posible reconocer el avance de esta generación que logró otras instancias expresivas y técnicas desde una nueva sensibilidad.

La actualidad de la producción arquitectónica en Córdoba es variada y no son pocos los grupos de egresados a fines de los '80 que alcanzaron independencia y madurez en su actividad profesional. Seleccionamos la obra de cinco estudios –Bertolino-Barrado, Ana Etkin, Ian Dutari, Leopoldo Laguinge y Mariano Faraci–, por ser representativas de la impronta dejada por un tipo de búsquedas que giraron en torno a la alta productividad de los programas públicos durante los años '90, cuyo impacto en la arquitectura actual revela un panorama de interés dentro del marco general de la disciplina post '01 en Argentina.

El estudio de Mónica Bertolino y Carlos Barrado (Premio Vitruvio 2000), es autor de diversos espacios públicos. Fundan su trabajo en una mirada que se enriquece por distintas vías, ya sea desde la actividad docente o, como en el caso de Bertolino, desde la producción artística. Su obra plástica refiere, en gran medida, a intereses procedentes de una reflexión sobre la ciudad y la arquitectura, lo que le permite asomarse –con registros y recursos más flexibles, permeables, e incluso intuitivos– a elaboraciones que sobrepasan el hecho artístico para convertirse en otro modo de ver la obra arquitectónica. Su serie *Modulor contraataca* (iniciada en 1995) combina textos y dibujos en los que la icónica figura humana trazada por Le Corbusier es utilizada para pensar los límites entre la razón y la intuición, atravesados por las contradictorias señales de la realidad y la modernidad. Con

humor e ironía, Modulor asume el rol de un antihéroe de *comic* o, como expresa su autora, «se trata de un héroe proporcionado y previsible, puesto a funcionar en la imprevisión y desproporción de lo cotidiano». En la serie *Hipótesis de violencia* (2000), la cuestión a penetrar es la realidad social en las grandes ciudades y la violencia urbana resultante.

Las referencias de ambos se extienden hacia la literatura y el arte (el *arte povera* italiano, expresiones del *land art* y la obra de Víctor Grippo son citados con frecuencia, en tanto que la labor de Clorindo Testa aparece reuniendo la experiencia de ambas esferas) aunque tampoco niegan su atención hacia las obras de Miralles y Koolhaas: uno desde el proyecto; el otro desde el pensamiento.

El denominador común es la firme intención de construir la ciudad a través del cuidadoso diseño integral de los espacios públicos, proyectando tanto las alternativas espaciales del trazado como el equipamiento, con un fuerte acento cualitativo que descansa en la artísticidad de su expresión. Así se verifica en la Plaza Ceruti (1996), el Puente Sarmiento y la Noria de Bacaraldo (1997), en Villa Azalais (1999), en la Plazoleta de la Cañada (1999) o en el Parque del Marqués (1998). En todos los casos se evidencian algunas constantes: geometrías libres aunque ordenadas, la presencia del agua trabajada con un concepto dinámico al punto de convertirse casi en un elemento constructivo, y una exploración tectónica operando sobre la materialidad de las formas y superficies con evidente interés plástico.

El nuevo Jardín Botánico (1996-1999), su pieza más celebrada y difundida, reúne con suficiencia las inquietudes recurrentes del estudio.¹ Su emplazamiento implicó la recuperación de basurales y forma parte de la vinculación de las reservas naturales del arroyo El Infiernillo y del Suquía. El programa se organizó en una zona pública con fines didácticos (invernáculo, salas de exposición, aviario y estanque) y otra de investigación (laboratorios, herbario, biblioteca y oficinas) articuladas por una plaza interior que oficia de patio de recepción y organizador funcional. Se aprecia un complejo enlace de formas y materialidades diversas, donde el juego de contrastes procura evocar la experiencia de un recorrido por la naturaleza mediante explícitos recursos artificiales. Luces y sombras, transparencias y masas opacas, diferentes texturas



Bertolino-Barrado,
Plazas: Ceruti, 1996;
Puente Sarmiento, 1997;
Villa Azalais, 1999.
A la derecha:
Jardín Botánico,
Córdoba, 1996-99.

y materiales, conducen –en un recorrido que funciona con resonancias de una cinta de Moebius– por distintos pasajes que permiten ir de las metáforas del río a la cueva, del ambiente selvático a la serranía, en un constante juego entre lo interior y lo exterior, en el que una cañada natural se convirtió en un lago rectificado que penetra el edificio y a su vez éste, en partes, lo sobrevuela.

La manifiesta intención de incorporar esos atravesamientos entre el arte y el proyecto, puede verse también en diseños de viviendas o edificios particulares, y especialmente en intervenciones urbanas como el complejo turístico «El 44» en Capilla del Monte (2003-05) que juega con la topografía, incorporando elementos que interactúan con la vertiente natural, reconduciendo el agua por medio de elaboradas piezas de madera y hormigón, material que es intervenido por medio de incisiones, caladuras y marcas elaboradas desde el encofrado.





Bertolino-Barrado, «El 44», Capilla del Monte, Provincia de Córdoba, 2003-05.

Ana Etkin, Biblioteca Central de la Universidad de Río Cuarto, Provincia de Córdoba, 1995.
Casa Country del Jockey Club, Córdoba, 2001.



Algo más joven, Ana Etkin está interesada por una materialidad densa trabajada con texturas sin pulir, el uso de geometrías simples y contundentes –que cuando se basan en formas planas se asumen como propicias para el plegado– y en el manejo de la luz natural como motivo de expresión. Sus estudios en Roma sobre la obra de Borromini, marcaron la fuerte visión tectónica de sus obras. Asociada con otros arquitectos o diseñadores industriales, su atención está puesta en los detalles y en la producción de objetos complementarios concurrentes en un enfoque integral del proyecto que se hace manifiesto en todas las escalas.

La Biblioteca Central de la Universidad de Río Cuarto (1995) ofrece una temprana muestra de la dirección asumida.² Una serie de volúmenes se articulan en torno a una calle interior que liga fragmentos de formas diversas y, el gran espacio de la sala de lectura y depósito de libros se complejiza con bandejas a diferentes niveles y rampas que las vinculan atravesando el vacío central y acentuando la atmósfera introspectiva generada por la fuerte materialidad del hormigón, los ladrillos, la madera y el metal. El mobiliario, resuelto con los mismos materiales, se incorpora desde un concepto de gran abstracción aludiendo tanto a la utilidad como a la fruición estética.

Un par de casas, en el country del Jockey Club (2001) y sobre La Cañada (2004), se definen como elementales cajas de hormigón que sobrevuelan una ligera planta baja, con grandes aventanamientos y caladuras por las que se cuele el paisaje exterior. La definida geometrización de las plantas, el recurso a luces filtradas y cierto ascetismo las inscriben en las exploraciones del *minimal* de amplia difusión en los últimos quince años.

En el 2004 incursiona en temas de arquitectura religiosa. Para el completamiento de una antigua iglesia en San Miguel de Tucumán (con Mauro Israilevich) establece un activo juego lumínico a partir de placas que componen un inmenso *brise soleil* trabajado como un friso abstracto, que se superpone a la obra anterior como una capa que marca la actualidad de la intervención. Una actitud similar establece en el diseño de la Capilla y Camarín de la Virgen María Auxiliadora (con Natalia García y José Ferraro), insistiendo en la sencillez y elaboración del detalle, visible en los cuidados diseños para el equipamiento.

Ian Dutari proveniente de una familia vinculada a la profesión,³ Premio Vitruvio 1997, indaga en torno a la incidencia de la luz natural sobre las formas, manipulándola mediante pantallas, filtros, diafragmas, celosías, tramas, hendiduras, rajas y lucernarios y toda una batería de posibilidades que se conjugan para provocar una estudiada experiencia sensorial, tan cambiante y dinámica como lo pueden ser las variaciones estacionales, las mutantes formas de incidencia de los rayos solares o las condiciones climáticas.



Ana Etkin,
Casa sobre La Cañada,
Córdoba, 2004.



Ana Etkin y Mauro Israilevich,
Completamiento Templo en San Miguel de Tucumán,
maqueta, 2004.

Ian Dutari y Santiago Viale,
Droguería ERCO, Córdoba, 2000.

Virtuoso dibujante, incesantemente realiza croquis sobre motivos geométricos que sugieren una espacialidad arquitectónica. Volúmenes, planos recortados y calados son estudiados en sus juegos de luces y sombras; podrían asociarse con una moderna interpretación de Piranesi pero su referente más cercano es Louis Kahn, de quien Dutari se confiesa estudioso admirador. Los cuadernos en los que sistemáticamente conserva estos dibujos, frecuentemente reunidos en series formales, son una especie de libro de bitácora que será consultado una y otra vez durante el proceso de ideación que se consumará en el proyecto. Así, frente a la necesidad de resolver un trabajo determinado, volcará algunas de aquellas exploraciones que, entonces, comenzarán a cobrar un sentido concreto en el control de las complejas situaciones espaciales producidas.

Un par de obras realizadas con Santiago Viale reflejan estas elucubraciones. En la droguería ERCO (2000) la luz es tomada como materia constructiva. El antiguo y degradado Mercado Norte es recuperado a partir de un ejercicio de «profilaxis» en el que nuevas condiciones de luminosidad, funcionalidad y limpieza de imagen que, sumadas a la estrategia de incorporarle una bandeja intermedia para el funcionamiento de oficinas descentralizadas del municipio, provocaron una sinergia positiva que logró su revitalización y que ésta se extendiera al barrio aledaño.

Junto a Bondone, Bertelli, Ompre y Ompre encaró la segunda etapa del Parque de las Naciones en la ciudad de San Luis como «jardines temáticos» donde el elemento organizador es el agua, guiada estrictamente por la gravedad y conducida por canales y embalses, provocando distintas situaciones paisajísticas. Una serie de artefactos de madera acompañan el paseo como piezas lúdicas y a la vez escultóricas, mientras que la arquitectura recurre a materiales de gran capacidad expresiva: muros de piedra, hormigón y madera rústica, apelando a sus texturas y colores naturales.





Ian Dutari, dibujo.



Dutari, Bondone, Bertelli, Ompre y Ompre,
Parque de las Naciones, San Luis, 2001.

Con estas arquitecturas Dutari refleja la síntesis de múltiples referentes: desde la mencionada figura de Kahn a otros más cercanos, como Jorge Morini del estudio Gramática, Guerrero, Morini, Pisani y Urtubey con quien colaboró en numerosos concursos, o Marina Waisman para quien realizó las ilustraciones del libro *La arquitectura descentrada*, un ensayo que en alguna medida asimila en su posición frente al proyecto.

El caso de Laguinge ofrece aristas particulares. Sus arquitecturas parten de la puesta en juego de los límites que presentan las obras en el momento de proyectar. La materialidad «cruda» —como él mismo define al modo de utilizar hormigones sin pulir, con las texturas del encofrado y las marcas de la obra, o los muros de piedra realizados con la ancestral tecnología de la pirca— constituyen un repertorio recurrente sobre el cual explora la generación de imágenes plásticas fuertes.

Es en sus casas donde pueden observarse estas indagaciones en serie, cuyas variantes muestran la continuidad en el desarrollo de sus principales preocupaciones. En la vivienda en Villa Belgrano, se conjugan el hormigón visto en estado de extrema rusticidad y el muro de piedra irregular, elementos ambos que aportan texturas intensas y ofrecen un marcado contraste con los grandes planos vidriados que resuelven determinados cerramientos. La pequeña vivienda en Unquillo —realizada con un bajísimo presupuesto— se organiza como un volumen de neta geometría en el que las funciones se pueden ordenar por medio de planos dispuestos en distintos niveles. La aparición de un prisma inclinado que se encastra en la cubierta plana y aloja el tanque de agua, es el único elemento que tensiona la imagen y reclama atención resolviéndose con el gesto de su disposición diagonal.

Leopoldo Laguinge,
Vivienda en Villa Belgrano, Provincia de Córdoba.





Leopoldo Laguinge,
Pequeña Vivienda en
Unquillo, Provincia de
Córdoba, 2005.



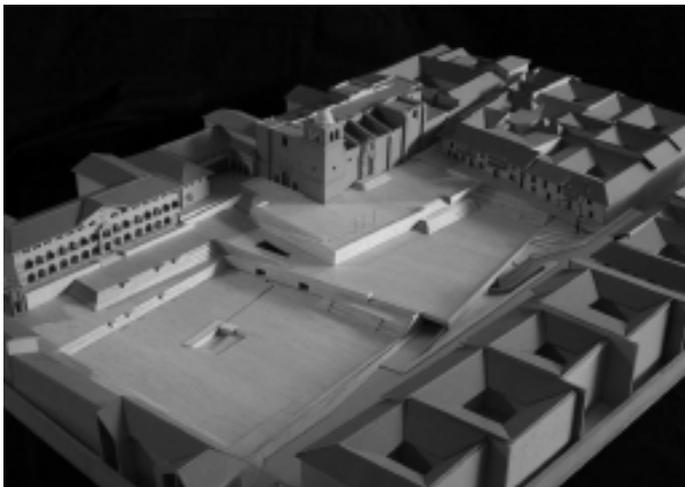
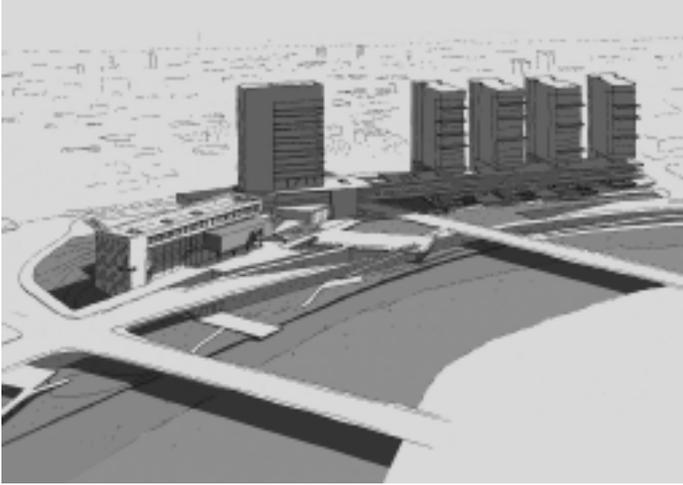
En ocasiones en que las disponibilidades son mayores, las plantas extendidas dan lugar a proyectos de organizaciones más abiertas, aunque siempre dentro de una funcionalidad contenida y una fuerte concentración en el tratamiento de la arquitectura como objeto autónomo. Este es el caso de otra vivienda producida en un sitio llamado «El Bosque», que ubicada a la vera del camino ofrece hacia ese frente un extenso respaldo ciego, abriendo las vistas opuestas al paisaje. La horizontalidad del planteo es remarcada por una delgada cubierta plana que acentúa la firme relación con el suelo que establece todo el conjunto y, a la vez, con sus voladizos dibuja líneas ligeras pero firmes, delimitando su recorte contra el cielo. En esta misma dirección se encuentra la obra que tuvo mayor difusión, la Casa de Piedra ubicada en las afueras de Córdoba.

Como sucede con los otros arquitectos que integran esta reseña, aparece la ciudad de Córdoba a la que Laguinge escruta en sus desequilibrios y desajustes. La cacofonía edilicia, producto de una acumulación de siglos y aumentada por una explosiva producción en altura que caracteriza a las últimas décadas, es vista, a través de sus medianeras, fachadas gesticulantes y abruptos saltos de escala, como una torre de Babel a la que el pragmatismo y las acciones individuales descoordinadas, en lugar de elevarla, resolvieron extenderla en horizontal.

Finalmente, el estudio de Mariano Faraci con dos jóvenes, Juan Barrionuevo e Iván Kustich, se destaca por su activa participación en concursos, un medio óptimo para expresar sus búsquedas estéticas y técnicas.

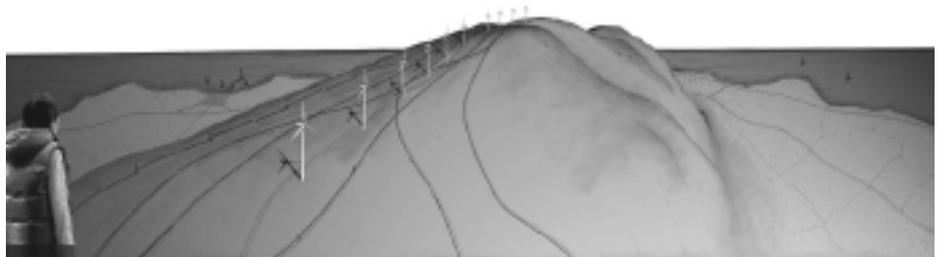
En su serie de proyectos de vivienda abandonaron las tensiones diagonales y los espacios fragmentados de fines de los '90. Una búsqueda elementalista –que recurre a prismas netos, planos plegados y el contraste entre la piedra, el hormigón, el vidrio y la madera– se extiende a incursiones en la escala pública. Tal el caso del proyecto ganador para el Concejo Deliberante o la propuesta para el Centro de Congresos y Convenciones, ambos en Córdoba. Las grandes masas y los extendidos plegados aparecen flotando en el alojamiento que le brindan amplios espacios que se abren hacia la ciudad, por un lado, y al paisaje característico de la cañada del río Suquía, por el otro. En el concurso para la plaza San Francisco de Asís, en Cuzco, tres planos a modo de plazas diferenciadas se articulan para resolver su relación con la densa trama histórica de la ciudad. En otro concurso, «Paisaje del viento» para intervenir en una desolada colina siciliana, acuden a cintas pétreas que marcan la topografía y ofrecen situaciones para la contemplación y el descanso, mediando entre una batería de generadores eólicos y el lugar.

Faraci, Barrionuevo y Kustich,
Proyecto ganador para el Concejo Deliberante,
Córdoba, 2005.



Faraci, Barrionuevo y Kustich,
Concurso para la plaza San Francisco de Asís,
Cuzco, Perú, 2001.

Faraci, Barrionuevo y Kustich,
Concurso «Paisaje del viento», Sicilia, 2002.



La selección de estos casos, para dar cuenta de la actualidad de esta nueva generación de arquitectos cordobeses, tuvo como objetivo mostrar su interconexión. A pesar de sus diferencias, comparten ciertas preocupaciones que podrían extrapolarse a las condiciones locales de producción y que exceden la recurrencia a la piedra que, cuando aparece, se distancia de las remanidas versiones «regionalistas».

Córdoba ha desarrollado una identidad arquitectónica arraigada en su larga historia, su vida universitaria y una vocación industrial sostenida a pesar de las cíclicas crisis adversas. Una dinámica propia, a prudente distancia de la centralidad porteña, en la que resultan insoslayables Miguel Angel Roca, quien como proyectista, funcionario, docente y decano alcanzó gran visibilidad en los medios especializados y atrajo las miradas hacia el proceso de renovación urbana de su ciudad; José Ignacio Díaz, que como empresario imprimió una fisonomía particular a grandes áreas urbanas con sus torres en ladrillo a la vista; o las indagaciones formales del ya mencionado estudio GGMPU.

Las figuras que aquí presentamos ya se han definido como el avance de una generación emergente, en muchos casos con poéticas personales, liberadas ya de deudas directas con el pasado.

Notas

1. Mención de Honor, categoría Diseño Arquitectónico, Bienal de Quito 2002.
2. Proyectada con el diseñador industrial Mario Ivetta y los arquitectos Pablo Goldenberg, Patricio Mullins y José Santillán.
3. Su padre, José Ignacio, y su tío Alberto fueron autores de obras destacadas en la arquitectura escolar de los '60.



Faraci, Barrionuevo y Kustich,
Propuesta Centro de Congresos y Convenciones,
Córdoba, 2005.

La Universidad Torcuato Di Tella es una institución sin fines de lucro fundada en Buenos Aires en 1991, por el Instituto y la Fundación Torcuato Di Tella. Con la misión de formar a las nuevas generaciones de dirigentes empresariales, académicos, sociales y políticos, se ha constituido en un ámbito de enseñanza e investigación básica y aplicada, partiendo del pluralismo de ideas, la excelencia académica y la igualdad de oportunidades. En la actualidad dicta 6 carreras de grado (a partir de 2007, lanza la nueva carrera de Arquitectura) y 22 programas de posgrado, conformando una comunidad académica vibrante al servicio de la sociedad, a través del fomento de los valores humanos, la provocación intelectual, la internacionalidad y la rigurosidad académica.

Arquitectura en Di Tella

Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea

El Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea (CEAC) es una unidad académica de la Universidad Torcuato Di Tella concebida para estimular, renovar y transmitir el conocimiento de las teorías y las prácticas de la arquitectura y los estudios urbanos. Es un organismo flexible, dinámico y abierto que procura captar los acelerados cambios de la época, a la vez que reflexionar sobre los valores que permiten decidir acerca de su conveniencia, y promover acciones académicas que contribuyan a mejorar los espacios públicos y privados en el país. Desde 1996, el CEAC realiza actividades de forma permanente en las que han participado 160 profesores invitados provenientes de Asia, Estados Unidos, Europa, Latinoamérica y Oceanía.

Carrera de Arquitectura

Título: Arquitecto.

Duración: 5 años.

Dedicación: Tiempo completo.

Opciones: Campos menores.

Perfil del graduado: estará preparado para desplegar sus mejores aptitudes individuales en cualquiera de las formas del ejercicio profesional: independiente, en empresas vinculadas a la edificación, en los diferentes organismos del Estado o en el sistema de investigación. El elevado nivel académico de la Universidad, el constante intercambio con el conjunto de sus alumnos y de sus profesores *full time* y sus programas de posgrado le permitirán completar su formación y encauzar su carrera en variadas especializaciones, garantizándole los medios para un proceso de permanente actualización.

Posgrados

Programa de Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad*.

Duración: 2 años.

Programa de Arquitectura y Tecnologías.

Duración: 1 año.

Programa de Arquitectura del Paisaje.

Duración: 1 año.

Programa de Preservación y Conservación del Patrimonio.

Duración: 1 semestre.

Maestría en Economía Urbana.

Duración: 2 años.

* Maestría en trámite. Expediente n° 8110/04 del Ministerio de Educación.

Departamento de Admisiones

Tel.: (54 11) 4784 0088/0553

Desde el Interior: 0800 777 8838 (UTDT)

E-mail: admisiones@utdt.edu

www.utdt.edu

Universidad Torcuato Di Tella.

Autorización Provisoria por Resolución Ministerial n° 841/91 del Ministerio de Educación.

Las imágenes de los distintos proyectos
y obras de este número fueron suministrados
por los respectivos arquitectos y estudios.

Cantidad de ejemplares: 500
Tipografía: Garamond Stempel y Futura
Interior: papel obra de 120 g
Tapas: cartulina ecológica de 220 g

Preimpresión: NF producciones gráficas
Impresión: Instituto Salesiano de Artes Gráficas

Registro de la propiedad intelectual n° 910.348
Hecho el depósito que marca la ley n° 11.723